

Visita el país por dos días

Callejas insiste en fecha de cumbre

LUIS ARTURO ALVAREZ

Redactor de La Nación

El Presidente de Honduras, Rafael Leonardo Callejas, insistió ayer, al arribar al país, en que la cumbre de mandatarios de Centroamérica debe realizarse los días 31 de marzo y 1° de abril, como estaba previsto, pese a la solicitud del Jefe de Estado salvadoreño de postergar el encuentro por varios días.

Callejas, quien llegó a las 5:30 p.m. acompañado de su esposa Norma Cabulli, manifestó que buscará junto al presidente Arias el consenso para que el diálogo se realice en las fechas acordadas.

Además de ultimar detalles para la cumbre regional de los próximos días, el gobernante hondureño explicó que otro de los motivos de su visita a los países del área era agradecer personalmente a sus jefarcas el apoyo al proceso de pacificación centroamericana.

Otro de los motivos de su visita al país fue condecorar a Arias y al Canciller, Lic. Rodrigo Madrigal Nieto, por los esfuerzos efectuados para impulsar la paz en la región.

Al comentar la situación actual del istmo, destacó el acuerdo logrado el viernes en Tegucigalpa para la desmovilización de la contra, que según afirmó "constituye una oportunidad para la que el traspaso de poder en Nicaragua se desarrolle en forma pacífica."



Rafael Leonardo Callejas, presidente hondureño, felicitó al mandatario de Costa Rica, Oscar Arias, por su papel en el proceso de pacificación del istmo

Negó que el desarme de los insurgentes provocaría su traslado a otras naciones centroamericanas, incluida Costa Rica. "Los contras se van a desarmar y desmovilizar y eso implica su traslado a territorio nicaraguense", enfatizó.

Gira regional

El nuevo gobernante hondureño, que en esta semana se ha entrevistado con los jefes de Estado de la región, aclaró que el motivo de su gira es mantener vigente la dinámica de diálogo que ha imperado en el istmo en los últimos años.

El líder hondureño destacó al respecto el aporte del Dr. Arias al proceso pacificador y añadió que su único objetivo, y el de los demás presidentes de la región, debe ser continuar la obra en marcha e impulsar, a partir de ahora, una nueva década de desarrollo económico y de bienestar para nuestras naciones.

Negó, sustentado en lo anterior, que su propósito sea asumir el liderazgo ejercido por Oscar Arias en el proceso de pacificación, y explicó que la principal meta de su gobierno sería, más bien, buscar una solución a los crecientes problemas que aquejan a su patria.

No obstante, recaló la importancia de preservar y superar los logros alcanzados. Aclaró, que los obstáculos que se presentan en este momento "son de tiempo y no de voluntad"